

LA SANGRE DE JESUCRISTO SU HIJO NOS LIMPIA DE TODO PECADO. 1 JUAN 1: 7

En su juventud, Brownlow North era mundano, descuidado, derrochador. Durante muchos años esperó heredar un título de nobleza en la Gran Bretaña, pero un matrimonio aplazó sus esperanzas.

Cuando era mayor, él y un amigo fueron a Escocia a cazar. Durante el día practicaban este deporte, y llevaban las noches en una vida libertina. Pero en una de estas, su amigo murió. Este terrible hecho fue un mensaje de Dios para este libertino endurecido. Un pensamiento horroroso le hizo estremecer. «Si yo hubiera muerto en lugar de mi amigo, ahora estaría en el infierno».

Esto le hizo pensar seriamente en su alma. En esos días conoció a una persona que le ayudó mucho. Esa persona, un cristiano sincero, lo llevó a la plena luz del Evangelio. Cuando tuvo la seguridad de la salvación, empezó a ganar almas para el Señor

Jesús. Al pasar el tiempo, llegó a ser conocido como uno de los predicadores más fervientes.

En cierta ocasión fue a predicar a Inverness, Escocia. Al entrar en el local, alguien puso una carta en su mano ; esta decía más o menos lo siguiente: «Brownlow North, ¡hipócrita, miserable! ¿No te acuerdas lo que sucedió en...el día...? ¿Olvidaste también lo que sucedió en... el día...? ¿Y qué tal el incidente en... el día...?».

También había otros penosos detalles de lo que había sucedido, después de los cuales la carta terminaba de esta manera: «Ahora, vil hipócrita, tú sabes que cada palabra de esta carta es la verdad. ¿Puedes tú, después de leerla, ir a la plataforma y predicar lo que llamas Evangelio?».

El pobre Brownlow North sintió el impacto de la carta. ¿Qué debía hacer? Metió la carta en el bolsillo, y cuando llegó el momento de predicar leyó el versículo:

PALABRA FIEL Y DIGNA DE SER RECIBIDA POR TODOS: QUE CRISTO JESÚS VINO AL MUNDO PARA SALVAR A LOS PECADORES...

Hizo una pausa y luego, con profundo sentimiento, añadió: **DE LOS CUALES YO SOY EL PRIMERO. 1 TIMOTEO 1:15.**

– Mis amigos, dijo él, esta noche cuando entré a este local alguien puso una carta en mis manos. No sé quién sea el autor, pero es evidente que esa persona conoce mucho de mi vida pasada. Esta carta menciona tres ocasiones en las cuales participé en alborotos, picardías y desenfrenos. Con la carta se me recuerda la participación en tales hechos. No profanaré sus oídos citando detalles, pero sí les leeré la forma como el remitente termina su penosa denuncia: «Ahora, vil hipócrita, tú sabes que cada palabra de esta carta es la verdad. ¿Puedes tú, después de leerla, ir a la plataforma y predicar lo que llamas el Evangelio?».

– Queridos amigos, hay tres cosas que quiero decir en cuanto a esta carta: Primero, que todo esto es verdad. Ojalá pudiera negar

los cargos de que me acusa. Ojalá pudiera deshacer lo pasado, pero eso es imposible. Dios sabe que es la verdad, y yo confieso con pena y vergüenza que es la verdad. La segunda cosa que quiero decir es que todo está perdonado. Dios sabe que está perdonado, y yo sé que está perdonado. Y la tercera cosa que quiero decir es que si Dios, por amor a Jesucristo, puede perdonar el pecado de tal pecador como Brownlow North, no hay en toda Escocia, ni en todo el mundo, un pecador demasiado grande para que Dios no pueda perdonarle todos sus pecados.

Mientras North hablaba estas palabras con la más intensa emoción, muchas personas no pudieron contener las lágrimas.

Lector, quizá tus pecados no sean tan notorios como los de Brownlow North, pero pueden ser perdonados gratuitamente por el mismo Dios, si vas a Él con un verdadero arrepentimiento. Si mueres en tus pecados, no queda nada para ti, sino la oscuridad de las tinieblas para siempre. Ahora, Su mise-

ricordia te llama. ¡Escucha, arrepíentete a tiempo!

DE ESTE (JESUCRISTO) DAN TESTIMONIO TODOS LOS PROFETAS, QUE TODOS LOS QUE EN ÉL CREYEREN, RECIBIRÁN PERDÓN DE PECADOS POR SU NOMBRE. HECHOS 10:43



El único propósito de este folleto es dar a conocer la Biblia, la Palabra de Dios.

Para leer más mensajes acerca de la Biblia, ir a: labuenasemilla.net

*Ediciones Bíblicas
Rue de la Serre 9 – 2000 Neuchâtel (Suiza)
whatsapp: +41 77 441 61 96
email: labuena@semilla.ch*

UNA CONFESIÓN FRANCA

